Sagrada Familia
colegio | reñaca

PROYECTO EDUCATIVO COLEGIO SAGRADA FAMILIA

Actualizado en julio de 2025

ÍNDICE

I. CONTEXTO
- **Introducción**
- **Información institucional**
- **Reseña histórica**

II. IDEARIO
- **Misión**
- **Visión**
- **Valores**
- **Sellos educativos**

III. PRINCIPIOS
- **Misión educativa de la Iglesia católica**
- **Visión antropológica**
- **Nuestro carisma**

IV. ÁREA CURRICULAR
- **Énfasis curriculares**
  - *Educación centrada en el estudiante*
  - *Enfoque curricular orgánico*
  - *Currículum orientado a una formación de excelencia*
  - *Clima escolar y convivencia para el aprendizaje*
- **Acentos curriculares**
  - *Autonomía*
  - *Pensamiento crítico*
  - *Creatividad e innovación*
  - *Comunicación global*
  - *Aprendizaje activo*
  - *Aprendizaje cooperativo*
  - *Actividad física y hábitos de vida saludable*
  - *Competencias digitales*

V. COMUNIDAD EDUCATIVA
- **Perfil del alumno**
- **Perfil del profesor**
- **Rol de la familia**

VI. VIGENCIA Y REVISIÓN

I. CONTEXTO

Introducción

El Colegio Sagrada Familia de Reñaca es un colegio chileno, particular pagado, de orientación católica, inspirado en la espiritualidad y pedagogía del Movimiento Apostólico de Schoenstatt, emplazado al lado de un Santuario Mariano perteneciente al mismo movimiento en el sector de Reñaca, Viña del Mar.

En el contexto del vigesimoquinto aniversario del Colegio, mediante un proceso de reflexión y consulta a los diferentes estamentos que lo conforman, se ha elaborado la presente actualización del Proyecto Educativo, con el fin de asegurar su vigencia y reafirmar los principios y orientaciones que guían el quehacer educativo de la institución.

Información institucional

El Colegio Sagrada Familia es una comunidad educativa católica, consolidada, de espíritu familiar y apostólica, que tiene el desafío de formar personas íntegras, comprometidas con Cristo y orientadas al servicio, capaces de responder a los desafíos de los tiempos encarnando los valores del Evangelio. Sus alumnos, apoderados y profesores adhieren a su Proyecto Educativo y reconocen como un propósito compartido, la importancia de una formación sólida académica, comunitaria y espiritual, que permite desarrollar un fuerte sentido de pertenencia al colegio y un compromiso genuino de aportar a la sociedad.

Reseña histórica

El Colegio inicia sus actividades en 1992 a partir del Jardín Infantil Jesus´s Heart, ubicado inicialmente en una casa del sector de Reñaca, en Viña del Mar. En 1997 se traslada al lugar donde se encuentra en la actualidad, en el sector Los Pinos de Reñaca.

Un año más tarde, un grupo de laicos y sacerdotes unieron sus esfuerzos para hacerse cargo del colegio, como una iniciativa apostólica orientada a aportar a la comunidad desde el ámbito de la educación bajo la espiritualidad de Schoenstatt y la pedagogía del padre José Kentenich.

El 15 de agosto de 1998, en un acto religioso, el Directorio le pidió a la Virgen María que fuese Madre, Reina y Educadora del Colegio, consagrándole el cuidado, protección y desarrollo de la comunidad educativa. Un año después, en 1999, se realizó un acto similar, esta vez como Colegio,

agradeciendo la conducción que Ella había tenido del colegio desde sus inicios hasta entonces, y reconociendo la magnitud de la misión que les encargaba.

En 2001 el Colegio recibe el nombre de Colegio Sagrada Familia, el que refleja la centralidad de la comunidad educativa en el proceso de formación, donde el niño se desarrolla en un verdadero ambiente de hogar, creando vínculos reales de amor y responsabilidad consigo mismo, con Dios, con las personas y las cosas. A su vez, el nombre destaca la relevancia de la figura del padre y de la madre como primeros educadores, quienes, a imagen de la Sagrada Familia, son los principales responsables de la educación de sus hijos, haciéndolo con alegría.

II. IDEARIO

Visión

El colegio Sagrada Familia, a partir de la pedagogía y espiritualidad de Schoenstatt, quiere ser una comunidad de aprendizaje que forma personas íntegras, comprometidas con Cristo y orientadas al servicio, brindando una educación orgánica, de excelencia e innovadora, para dar respuesta a los desafíos de la sociedad y de su tiempo.

Misión

Su Misión es educar orgánicamente a sus estudiantes en una atmósfera de vínculos sólidos, confianza y libertad posibilitando el descubrimiento de su misión en la vida –pedagógicamente denominada "ideal personal"– con la que se experimentan amados, y llamados a seguir a Cristo, servir y transformar el mundo.

Valores

El horizonte valórico que sostiene la vida de la comunidad educativa incluye:

a. Respeto

Reconocemos la dignidad de cada persona como hijo de Dios. Promovemos un trato inspirado en el amor, en un ambiente de convivencia armónica y enaltecedora. Vemos reflejado este valor en las siguientes actitudes:

- Saludamos por el nombre.
- Nos escuchamos unos a otros con atención.
- Expresamos nuestras ideas con amabilidad.
- Cultivamos el buen trato.

b. Solidaridad

Conforme a la Doctrina Social de la Iglesia, cultivamos la generosidad, la empatía y la responsabilidad social. Inspirados en Cristo, vivimos y forjamos en nuestros alumnos la determinación de empeñarse por el bien común y contribuir a la sociedad. Algunas actitudes que expresan la solidaridad en nuestro colegio son:

- Promovemos la colaboración mutua.
- Estamos atentos y dispuestos a ayudar a quien lo necesite.
- Cultivamos vínculos fraternos en nuestra propia comunidad y con aquellas personas o lugares donde tenemos la posibilidad de acompañarnos mutuamente en un descubrimiento recíproco de valores.

c. Libertad

Entendemos que cada persona es única y está llamada a desarrollar en plenitud su "ideal personal". Por ello, promovemos el cultivo de la interioridad, desarrollamos la autoestima y fomentamos la autonomía, el compromiso y la responsabilidad, para que los estudiantes tengan la disposición a decidir por sí mismos y la capacidad de realizar aquello por lo que se han decidido. Actitudes que nos permiten educar en libertad:

- Valoramos el discernimiento y búsqueda del bien común.
- Damos espacio para el ejercicio de la toma de decisiones, potenciando el desarrollo de la autonomía y de la libertad interior, asumiendo el error como parte del aprendizaje.
- Consideramos las propuestas de los alumnos, abiertos a acoger y conducir las corrientes de vida.

d. Confianza

En nuestro colegio buscamos despertar en cada persona la convicción de ser valiosa, única y amada por Dios. Creemos en la importancia de crear ambientes donde cada persona se sienta reconocida en su originalidad y segura para expresar sus inquietudes, ideas y opiniones. Nos parece importante la comunicación abierta y el diálogo entre alumnos, docentes y apoderados, como medios para fortalecer los lazos dentro de nuestra comunidad educativa. Actitudes en las que promovemos este valor:

- Valoramos y aceptamos al otro, manteniendo altas expectativas de lo que cada uno está llamado a ser desde su originalidad.
- Confiamos en lo bueno del otro, propiciando espacios y oportunidades de aprendizaje para que pueda desarrollar su máximo potencial.

e. Conciencia de misión

Guiamos a nuestros estudiantes en el descubrimiento de su "ideal personal" como don y tarea, aportando desde su vocación a la misión evangelizadora de la Iglesia. Actitudes:

- Cuidamos que cada estudiante pueda crecer en su conciencia de instrumento para la transformación positiva del mundo, a través de distintos medios según la etapa del desarrollo.
- Promovemos el ejercicio de la reflexión personal, la oración y el cultivo del mundo interior.
- Fomentamos dinámicas de colaboración, una cultura donde la corresponsabilidad y la autoeducación son centrales en el camino hacia el crecimiento en la conciencia de nuestro "ideal personal" y concepción de la solidaridad de destinos.

f. Magnanimidad

La grandeza de alma y la expresión de la plena libertad, es un valor que despierta el deseo por conocer y amar los bienes espirituales más grandes, e impulsa la entrega máxima y generosa de uno mismo al prójimo, a los ideales y a Dios, sin desanimarse ante la adversidad. Buscamos que nuestros estudiantes desarrollen sus capacidades al máximo, con un espíritu de superación y servicio a los demás. En nuestro colegio la magnanimidad se manifiesta en actitudes tales como:

- Promovemos la entrega libre y desinteresada.
- Propiciamos que cada persona entregue lo mejor de sí sin buscar reconocimiento.
- Fomentamos el esfuerzo y el servicio a los demás.

Sellos Educativos

El quehacer educativo distintivo del Colegio Sagrada Familia se caracteriza por:

a. Ideal personal

Reconocemos que cada individuo es un ser irrepetible, con capacidades, intereses, talentos y una historia con los que ocupa un lugar único en el mundo. Esta originalidad de cada uno se plasma en un "ideal personal", que representa su propósito y vocación de vida.

Inspirados en el carisma de Schoenstatt y su énfasis en el desarrollo personal, fomentamos un ambiente que permite a nuestros estudiantes ***descubrir y cultivar su originalidad***.

Para lograr esto, ofrecemos un currículo que permite a los estudiantes explorar diversas áreas de conocimiento y expresión. Valoramos la creatividad y el pensamiento crítico, alentando a los alumnos a encontrar soluciones únicas y novedosas a los desafíos que enfrentan. También promovemos actividades extracurriculares que abarcan artes, deportes, ciencias y más, brindando oportunidades para que los estudiantes descubran sus intereses y talentos.

El proceso vinculado al descubrimiento del "ideal personal" implica que los estudiantes sean guiados para reflexionar sobre su autoconocimiento, sus metas y aspiraciones en la vida. A través de un acompañamiento personalizado y el diálogo constante con los docentes, orientadores y referentes, los estudiantes pueden definir sus objetivos y trazar un camino para alcanzarlos. Esto no solo los prepara para una carrera futura, sino que también los ayuda a fortalecer su autoestima y desarrollar la confianza en sí mismos, permitiéndoles destacar y aportar desde su originalidad al mundo.

b. Ser orgánico

Reconocemos en toda persona las ***dimensiones física, intelectual, emocional y espiritual***, dimensiones de una misma realidad, necesarias y llamadas a operar orgánicamente.

Inspirados en la pedagogía de Schoenstatt, entendemos que el desarrollo orgánico de la persona es esencial para que los estudiantes alcancen su máximo potencial, logren su propósito y se conviertan en agentes de cambio positivos en la sociedad.

Para lograr esto, buscamos proporcionar una formación académica que desafíe y estimule a los estudiantes intelectualmente a desarrollar al máximo sus capacidades. A la vez, resguardamos el bienestar físico y emocional de los estudiantes, entregando herramientas para que fortalezcan su carácter, promoviendo un ambiente de apoyo y respeto entre todos los miembros de la comunidad educativa, fomentando la práctica de hábitos saludables y la participación en actividades deportivas para mantener una vida físicamente activa. Asimismo, cultivamos una espiritualidad mariana en nuestros estudiantes, propiciando espacios de reflexión y encuentro con Dios, en un ambiente sencillo y con estilo acogedor en el colegio.

A través de los Sacramentos –como la Eucaristía, la Reconciliación o la Confirmación–, hitos formativos, la oración diaria, misiones, trabajos de invierno y campañas solidarias, buscamos que los estudiantes crezcan en la fe, cultiven una relación personal con Jesús y comprendan el llamado que Él les hace en el mundo.

c. Estilo mariano

Reconocemos en María, Madre de Jesús y Corredentora, nuestra Madre, quien nos ofrece un camino para encontrarnos con su Hijo Jesús.

Inspirados en la espiritualidad de Schoenstatt y en los hitos que dieron origen a nuestro colegio, surge un vínculo personal con María quien regala permanentemente a nuestra comunidad tres gracias desde su Santuario: ***el acogimiento, la transformación y el envío apostólico***.

La gracia del acogimiento es aquella experiencia maternal que recibimos de María, que a su vez nos mueve a acoger la vida que hay en el otro. Gestos sencillos en nuestra comunidad educativa como

el saludo, el respeto y la escucha atenta, expresan esa gracia, ese vínculo personal, humano y acogedor que recibimos de María.

La gracia de la transformación es aquella vivencia que surge de nuestro vínculo con María como educadora. Ella nos ayuda a transformar nuestra vida, nuestros gestos y sentimientos, al modo de su Hijo Jesús. Nuestra vida es un proceso continuo de autoeducación, y el vínculo con María nos lleva a puerto. Es fundamental el esfuerzo de cada uno en la empatía, solidaridad y en el cultivo de una mirada atenta a las necesidades y oportunidades de transformación de nosotros mismos y de la comunidad.

La gracia del envío apostólico es la vivencia del impulso misionero y servicio a los demás. Al igual que María en su visitación, queremos llevar a la acción su ejemplo de disponibilidad y cercanía, especialmente para con las personas y comunidades más desprotegidas.

El sello mariano nos desafía a cuidar y desarrollar nuestros vínculos, como expresión del amor a Dios en nuestros hermanos.

III. PRINCIPIOS

Los principios que orientan la acción educativa de nuestro Colegio son:

La misión educativa de la Iglesia católica

Una exigencia de todo colegio católico[1] es la educación en la fe. Y el proyecto educativo de los colegios católicos se define por su referencia explícita al Evangelio de Jesucristo.

El Colegio Sagrada Familia adhiere plenamente a los principios de la Doctrina de la Iglesia católica, reflejados en el Catecismo y otros documentos magisteriales, y busca formar a sus alumnos y familias en sintonía con ellos. Se entiende, por lo tanto, que las familias que eligen el Colegio Sagrada Familia, lo eligen libremente y buscan vivir y educar a sus hijos de acuerdo con estos mismos principios.

Para mantener y promover esta identidad, el Colegio imparte clases de formación teológica en todos los cursos, los alumnos tienen jornadas y vivencias comunitarias, reciben preparación para los diferentes sacramentos que forman parte del itinerario formativo del Colegio, tienen a su disposición atención sacerdotal y participan de diversas celebraciones e instancias de carácter

[1] Se entiende por escuela católica aquella que dirige la autoridad eclesiástica competente o una persona jurídica eclesiástica pública, o que la autoridad eclesiástica reconoce como tal mediante documento escrito. (C.I.C. c. 803.1)

religioso. El Colegio posee, en esta misma línea, un "Plan de Hitos" que es transversal a todos los cursos y busca convocar a las familias para celebrar las diferentes etapas de crecimiento y maduración espiritual de los alumnos

Visión antropológica del estudiante

El Proyecto Educativo del Colegio se sustenta en la visión del ser humano como un ser creado a imagen y semejanza de Dios, que posee un cuerpo y un alma espiritual, que posee inteligencia y voluntad, cuyos fines son el amor y el conocimiento de la verdad. Se trata de un ser marcado profundamente por su sexualidad, femenina o masculina, que configura un modo de ser propio y complementario en el amor, que buscan felicidad y trascendencia. Se trata de un ser que posee una dignidad única y especialísima entre los demás seres de la creación, cuya vida debe ser siempre custodiada y protegida.

El carisma de nuestro colegio

El carisma del Colegio está enraizado en el carisma y espiritualidad del Movimiento de Schoenstatt que tiene como centro y fuente de vida la ***Alianza de Amor con María en el Santuario***. Esta Alianza es una renovación original y concreta de la alianza bautismal, mediante la cual María quiere cobijar y educar a sus hijos como hombres y mujeres nuevos –a imagen de Cristo– para ser enviados al mundo como apóstoles del Reino de Dios. Quien acoge esta invitación a vivir en alianza con María, busca un contacto vivo y permanente con Dios y quiere hacerse responsable de vivir su fe en medio del mundo.

Una vida en alianza con María tiene expresiones concretas en la manera de vivir. Por una parte, María nos educa en una fe que nos lleva a buscar de manera activa la voluntad de Dios en los acontecimientos de la vida, y a responderle de modo filial y eficaz. A esta fe, el padre José Kentenich, fundador del Movimiento de Schoenstatt, la llamó ***fe práctica en la Divina Providencia***. Por otra parte, la Alianza de Amor nos invita a entregarnos a María como sus ***instrumentos*** y a dejarnos educar y guiar por Ella para contribuir de forma dinámica y fecunda en la construcción del Reino. Por último, la Alianza de Amor se concretiza en el despliegue de una ***santidad de la vida diaria*** que une de modo armónico fe y vida. Se trata de la armonía querida por Dios, hondamente afectiva, que se expresa en la vinculación del hombre con Dios, con las personas, con las cosas y con el trabajo en todas las circunstancias de la vida.

Modelo Pedagógico Kentenijiano (MPK)

Los colegios de la Red de Colegios Kentenijiana de la Fundación Pentecostés, "quieren formar hombres y mujeres nuevos que, a imagen de Cristo y María, amen, piensen y vivan de forma orgánica. Queremos formar hombres y mujeres libres y firmes, movidos por el amor y animados por ideales propios, que en Alianza con Cristo y María se deciden de forma autónoma a formar una nueva comunidad, asumiendo como apóstoles la responsabilidad de construir un nuevo orden social según los valores del Evangelio en sintonía con los signos de los tiempos".[2]

IV. ÁREA CURRICULAR

Énfasis curriculares

El currículum de nuestro Colegio está enriquecido por los siguientes principios activos:

a. Educación centrada en el estudiante

La misión fundamental del Colegio Sagrada Familia es la formación orgánica de sus estudiantes, quienes son el núcleo de todo orden de acción. Los procesos educativos están diseñados para brindarles experiencias de aprendizaje desafiantes, enriquecedoras y diversas en todas sus dimensiones para que cada alumno logre su pleno desarrollo humano y espiritual, fortaleciendo su carácter y su capacidad de discernimiento para que puedan tomar decisiones libres y responsables promoviendo su autoeducación.

b. Enfoque curricular orgánico

El Colegio busca formar hombres y mujeres que, a imagen de Cristo y María, piensen, amen y vivan orgánicamente. El enfoque orgánico del currículum implica la transmisión de la fe y la promoción de competencias académicas, sociales y emocionales que les permitan relacionarse y cooperar con los demás, respetar y apoyar a otros, dialogar y compartir ideas, cultivar su mundo interior y talentos individuales. Entendemos que el desarrollo de todos estos saberes, encuentran su plenitud cuando se ponen al servicio de la comunidad.

Nuestro colegio desarrolla procesos educativos integradores de las distintas disciplinas del conocimiento para que nuestros alumnos logren comprenderlas como parte de una totalidad.

Desde este enfoque considera que cada aspecto de nuestra acción educativa es formativo: las clases lectivas, las actividades de libre elección y pastorales, la convivencia y los momentos de celebración y entretenimiento.

[2] Red de Colegios Kentenijianos.

c. Currículum orientado a una formación de excelencia

Entendemos la excelencia como una actitud que guía a la persona a alcanzar su pleno desarrollo, de acuerdo con la originalidad de cada persona, sus capacidades individuales, esfuerzo y la responsabilidad en todas sus dimensiones.

Nuestro currículum organiza y estructura el proceso de enseñanza-aprendizaje en todas sus áreas, estableciendo objetivos, habilidades específicas, secuencias de contenidos, metodologías y recursos adaptados a cada etapa de desarrollo y a las particularidades de cada nivel.

El Colegio asegura un desarrollo académico de calidad por medio de la implementación de los Planes y Programas del Ministerio de Educación complementados con programas propios en las asignaturas de Inglés, Filosofía, Ciencias Naturales y Formación Teológica, incorporando además los valores distintivos de nuestro proyecto educativo y carisma.

d. Atmósfera y convivencia para el aprendizaje

La vida en comunidad es una característica esencial del ser humano. Nuestro colegio aspira a que todos los miembros de la comunidad educativa aprendan y desarrollen formas de convivir y relacionarse basadas en el respeto, la confianza mutua y el desarrollo de vínculos sólidos.

La educación en el diálogo y la resolución pacífica de conflictos son pilares fundamentales para construir una cultura de buen trato en un contexto escolar donde todos asumimos la responsabilidad compartida de promoverla.

Nuestro colegio promueve el sentido de pertenencia como un valor que inspira la responsabilidad de los unos por los otros, donde las normas cumplen el rol de sostener las interacciones y favorecen el respeto como parte fundamental de la construcción de la comunidad.

Acentos curriculares

Los énfasis curriculares de nuestro proyecto educativo se complementan por los siguientes acentos:

a. Autonomía

El principio de autonomía se sostiene en el desarrollo propio y pleno de la originalidad que se pone al servicio de un bien mayor. Esta idea está inspirada en la superación de un ambiente masificado y en respuesta a eso, valoramos el “ideal personal” que hay en cada estudiante que se pone al servicio de la comunidad.

Lo que inspira nuestra pedagogía kentenijiana es el constante camino de autoeducación (educarnos a nosotros mismos), eso apunta a la motivación de iniciativas propias. Entendemos la autonomía

como un ejercicio unido a la persona del educador que vela e impulsa las motivaciones y vida propia del estudiante.

b. Pensamiento crítico

Es la herramienta principal de acceso a la verdad y, en consecuencia, al discernimiento, la comprensión real del mundo y a la libertad de elección, al distinguir tanto la diversidad de datos e información que nos rodea, como a la elaboración del discurso propio y ajeno, a través de sus componentes: análisis, interpretación, inferencia, evaluación, autorregulación y explicación. Educativamente, la exploración profunda de la realidad y el desarrollo de una necesidad de información confiable y verdadera nos permite insertarnos en el mundo con seguridad y sentido.

c. Creatividad e innovación

Los profesores están llamados a integrar la creatividad e innovación de manera transversal, a través de distintas asignaturas y competencias, enriqueciendo el proceso académico de los estudiantes, promoviendo un enfoque práctico y original en la resolución de problemas. El currículum fomenta que los estudiantes aprendan a transformar las ideas en acciones concretas, tanto en el ámbito académico como en su vida cotidiana, a través de la innovación, entendida como la aplicación práctica de ideas creativas para resolver problemas, generar mejoras en procesos o desarrollar productos nuevos, orientando a los estudiantes a convertirse en ciudadanos capaces de generar cambios positivos en la sociedad mediante su creatividad y sus propuestas innovadoras.

d. Comunicación global

En un mundo globalizado, desarrollar esta habilidad en nuestros estudiantes es esencial para fomentar la comprensión, el respeto y la integración a diversos contextos desde su propia identidad. Permite la expresión efectiva de ideas, en forma escrita, oral y digital, tanto en su lengua materna como en el idioma inglés.

e. Aprendizaje activo

Nuestro currículum busca que el profesor involucre al estudiante de manera activa mediante metodologías innovadoras como el aprendizaje basado en proyectos, la indagación y el aprendizaje cooperativo entre otras. Este enfoque se basa en la idea de que el aprendizaje es más profundo y significativo cuando los estudiantes están involucrados y conscientes de su propio proceso de aprendizaje.

f. Actividad física y hábitos de vida saludable

La formación integral considera el bienestar físico, emocional y social de la persona, reconociendo el valor de fomentar la actividad física, promover hábitos de vida saludable y el desarrollo de

habilidades sociales (como el autocuidado y la gestión emocional) necesarias para la promoción de la salud mental y el bienestar emocional de los estudiantes y las comunidades.

El Colegio fomenta el desarrollo integral de los estudiantes a través del deporte y actividad física, con el objetivo de mejorar habilidades motrices, hábitos de vida activa y saludable, y fomentar la responsabilidad personal y social. Además, el deporte favorece actitudes como el trabajo en equipo, el espíritu de superación, la sana competencia, y la perseverancia, esenciales para desarrollar habilidades del siglo XXI.

g. Competencias digitales

El colegio fomenta procesos de alfabetización digital para un uso responsable, crítico y ético de la tecnología integrándola en la enseñanza de las distintas asignaturas y en el desarrollo de proyectos, promoviendo el autocuidado y un aprendizaje progresivo, acorde a la etapa del desarrollo de los estudiantes.

V. COMUNIDAD EDUCATIVA

El paradigma de nuestra comunidad educativa[3] contempla para cada uno de sus principales agentes, los tres pilares esenciales del Modelo Pedagógico Kentenijiano (MPK): mundo interior, comunidad y mundo.

Perfil del Alumno

a. Mundo interior: excelencia orgánica, vínculo con Cristo y María y autonomía

El Colegio Sagrada Familia forma estudiantes que reflejan una vida interior rica y en constante crecimiento. Están llamados a conquistar la excelencia orgánica en su desarrollo personal, reconociendo sus talentos únicos, los cuales han de ser cultivados con dedicación y esfuerzo. La búsqueda de la excelencia no se limita a lo académico, sino que se extiende a todas las dimensiones de su existencia, impulsando un crecimiento orgánico.

[3] La comunidad educativa es una agrupación de personas que inspiradas en un propósito común integran una institución educativa. Ese objetivo común es contribuir a la formación y el logro de aprendizajes de todos los alumnos que son miembros de ésta, propendiendo a asegurar su pleno desarrollo espiritual, ético, moral, afectivo, intelectual, artístico y físico. El propósito compartido de la comunidad se expresa en la adhesión al proyecto educativo del establecimiento y a sus reglas de convivencia establecidas en el reglamento interno. Este reglamento debe permitir el ejercicio efectivo de los derechos y deberes señalados en esta ley.
La comunidad educativa está integrada por alumnos, alumnas, padres, madres y apoderados, profesionales de la educación, asistentes de la educación, equipos docentes directivos y sostenedores educacionales. (Ley 20.370 art. 9)

En el vínculo personal y profundo con Cristo y María, encuentran inspiración, guía y fortaleza para enfrentar los desafíos de la vida. Reconocen el poder transformador de ese vínculo espiritual, que los impulsa a vivir con autenticidad y propósito.

La autonomía es un valor fundamental en su proceso de desarrollo. A través de la autoeducación se hacen responsables también de su propio aprendizaje y desarrollo. Esta capacidad de gobernarse y conducir su propio crecimiento contribuye a la formación de individuos libres, responsables, comprometidos y auténticos.

b. Comunidad: vínculos solidarios y respeto a la dignidad

La comunidad es el espacio donde los vínculos solidarios se forman y se fortalecen. En ella los estudiantes colaboran y trabajan en equipo, valorando y apoyando a sus compañeros en su camino de crecimiento. Reconocen que forman parte de una comunidad más amplia cuyo fin es el bien común, el cual han de proteger.

El respeto por la dignidad y originalidad de cada persona es piedra angular. Inspirados por la visión de Schoenstatt, comprenden que cada individuo es un hijo de Dios con un valor intrínseco. Esta comprensión guía sus interacciones y relaciones, promoviendo un ambiente de inclusión y respeto mutuo.

c. Mundo: participación ciudadana y compromiso social

Los alumnos del Colegio buscan formarse como ciudadanos responsables y comprometidos con la sociedad y el bien común, personas involucradas en la sociedad, que valoran la participación en la vida de la comunidad y participan de la construcción de un mundo mejor. Reconocen que sus acciones pueden tener un impacto en la sociedad y son capaces de ser agentes de cambio positivo. Poseen un sentido de responsabilidad y solidaridad hacia la comunidad, la sociedad y el país. Conociendo su entorno y las realidades sociales, políticas y culturales, asumen un liderazgo activo, comprendiendo el servicio como una manifestación concreta de su compromiso social, poniendo sus talentos y capacidades al servicio de los demás.

Perfil del Profesor

a. Persona

Los profesores del Colegio Sagrada Familia son agentes de cambio positivo, que despiertan en sus estudiantes la curiosidad por adentrarse en diferentes disciplinas del conocimiento y los educan orgánicamente. Comprenden y transmiten a sus alumnos y a la comunidad educativa los principios y valores que sustentan el Proyecto Educativo, parte esencial de su labor pedagógica. Están

comprometidos con su desarrollo profesional continuo a través del estudio, la reflexión pedagógica, la auto-evaluación, la colaboración entre pares y la participación activa en instancias de formación y perfeccionamiento. También trabajan en su autoeducación y están abiertos a la conducción y retroalimentación para hacer consciente sus procesos de desarrollo personal y espiritual.

b. Comunidad

Se caracterizan por su capacidad de establecer vínculos significativos, contribuyendo a la creación de una atmósfera de confianza y libertad; captan los intereses y necesidades de sus alumnos, y abordan su labor pedagógica como un servicio desinteresado a la vida de cada estudiante; buscan involucrarse activamente en la vida comunitaria del colegio, especialmente en aquellas formas, tradiciones, celebraciones e instancias que son parte esencial de la identidad de la comunidad, reconociendo que solo a través de este contacto y experiencia pueden adquirir el modo de ser y actuar propio de nuestro colegio.

c. *Mundo*

Su rol incluye ser mediador entre sus alumnos y las realidades sociales y culturales, promoviendo la curiosidad y la búsqueda de la verdad; acercan a sus estudiantes al entorno más amplio que los rodea, entregando herramientas para discernir y participar activamente en él; mantienen coherencia con la visión del Proyecto Educativo, e impulsan a sus estudiantes a comprenderse a sí mismos como ciudadanos, llamados a involucrarse en los diferentes ámbitos de la sociedad para contribuir a ella y comprometerse con la misión de la Iglesia.

Rol de la Familia

El Colegio Sagrada Familia reconoce a los padres como los primeros responsables de la educación de sus hijos y de nuestros estudiantes.

Colegio y familias establecen una verdadera alianza formativa comprometida con la educación académica, espiritual, física y emocional de los niños. Comparten la visión cristiana y los valores antes descritos, comunión de aspiraciones e intereses que es condición necesaria para desarrollar en los estudiantes una visión sólida y coherente de la realidad. Este mutuo acompañamiento en el camino formativo de los hijos requiere, también, del interés y de la presencia de las familias en la comunidad escolar y la disposición a enriquecerla a través de la propia originalidad de cada una.

El colegio colabora con la familia en la formación de sus hijos, creando instancias de reflexión para que los padres revitalicen su misión educadora, y busca aunar criterios comunes para que haya coherencia y concordancia en el proceso de aprendizaje y formación personal de los estudiantes.

Para gestar una nueva cultura familiar y social para sus hijos y para nuestros estudiantes, es indispensable para las familias del Colegio ser ejemplo de vida coherente con los principios de la fe, la pedagogía kentenijiana y el Proyecto Educativo del Colegio.

Por tanto, las familias que optan por el Colegio han de aspirar a ser:

- Familias que viven su fe y acompañan a sus hijos en la formación católica que inspira a nuestro Proyecto Educativo, dando testimonio de los valores del Evangelio.
- Familias que contribuyen a la comunidad educativa con auténtico espíritu familiar, cultivando relaciones de respeto, confianza y de buen trato, orientadas al bien común.
- Familias sencillas y comprometidas con la sociedad, ejemplos de un orden social en el que prevalecen las virtudes de la solidaridad, la justicia y la templanza que modera el apego a los bienes materiales.

Los padres también contribuyen en la educación de sus hijos desarrollando hábitos y brindándoles aquellos apoyos especiales que sus hijos pudieran necesitar en algún momento de su vida escolar.

VI. Vigencia y revisión

Como parte del compromiso con la mejora continua, el Proyecto Educativo será revisado periódicamente a través de un proceso participativo y reflexivo que involucre a los distintos estamentos de la comunidad educativa, incluyendo al directorio, equipo directivo, docentes, asistentes de la educación, padres, apoderados y estudiantes. Esta revisión se realizará, al menos, cada cinco años o cuando se presenten cambios significativos en el contexto interno o externo del establecimiento. Para ello, la Dirección del Colegio conformará una comisión de actualización del PEI, la cual será responsable de diagnosticar, analizar y proponer los ajustes necesarios, asegurando que el proyecto mantenga su coherencia con los principios institucionales, las necesidades del entorno y las políticas educacionales vigentes. Esta propuesta deberá ser visada por el Directorio del Colegio.